

ISCHE 47 CONVOCATORIA DE PONENCIAS (Atenas, Grecia - 15-18 de julio de 2026)

FUENTES Y PRÁCTICAS DE INVESTIGACIÓN EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN: Retos y perspectivas

Cuando estudiamos la historia de la educación, dependemos de diversas fuentes del pasado. Estas fuentes abren, deciden y dan color a las historias que podemos contar. Leemos nuestras fuentes y creamos nuestras narrativas a partir de ellas. En esta conferencia, nos gustaría preguntarnos cómo las historias que contamos y las interpretaciones que podemos desarrollar se relacionan con nuestra comprensión y nuestro trabajo con fuentes empíricas, que nos interrogan al igual que nosotros las interrogamos a ellas.

Las fuentes han sido el centro del trabajo de los historiadores y se consideran la base de la investigación histórica que valida los métodos y el carácter heurístico de la disciplina. Incluyen todo tipo de documentación que pueda registrar actividades pasadas y abarcan desde documentos escritos y testimonios orales hasta registros visuales y materiales. Si para las historiografías positivistas eran las piedras angulares sagradas de la erudición, los debates contemporáneos han cuestionado sus pretensiones de verdad, tanto por su propia ambivalencia constitutiva —como registros siempre complejos, impuros y sobredeterminados— como por su conservación dentro de políticas de archivo específicas.

Actualmente, los investigadores, especialmente en la historia de la educación, emplean una gama más amplia de fuentes, lo que ha dado lugar a la aparición de nuevos subcampos dentro de la disciplina. Los historiadores de la educación prestan cada vez más atención a la interpretación de las fuentes, su pluralidad, la creación de narrativas basadas en su contenido y los dilemas éticos que plantea su uso. Además, estos enfoques se están debatiendo y examinando ampliamente dentro de la comunidad académica y revisten una importancia particular.

En nuestro campo de estudio, las prácticas de investigación se están transformando debido a cambios en la teoría sobre las fuentes y las metodologías analíticas, así como a las posibilidades tecnológicas y los debates públicos sobre lo que es o representa la historia. Hay dos cuestiones que merecen un examen más detenido:

I. Ampliar el alcance de la historia de la educación mediante la diversificación de los tipos de fuentes. En las últimas décadas, han ganado terreno los datos estadísticos, los

testimonios orales, las historias de vida, las fuentes visuales y materiales y las herramientas de las humanidades digitales. ¿Cómo se buscan y exploran las nuevas fuentes? ¿Cómo se podrían revisar las fuentes escritas tradicionales? ¿Cómo (re)construyen nuestro conocimiento sobre el pasado educativo las nuevas fuentes y la reinterpretación de las más tradicionales?

II. Nuevos marcos para interpretar las fuentes. La interdisciplinariedad dio lugar a una conciencia crítica de los marcos de investigación conocidos, ampliando las conceptualizaciones y los criterios por los que se seleccionan y analizan las fuentes. Los diferentes «giros» en las humanidades y las ciencias sociales (por ejemplo, espacial, visual, material, afectivo, transnacional) plantean formas nuevas y convincentes de trabajar con las fuentes históricas. ¿De qué manera el uso de las fuentes en el contexto de los marcos emergentes cambia nuestra conceptualización del pasado educativo? ¿Qué nuevas preguntas y retos plantea el análisis de las fuentes a través de diferentes lentes interpretativas?

Esta convocatoria de ponencias tiene como objetivo continuar esa reflexión, buscando enmarcar, actualizar y expandir los debates y las prácticas de investigación actuales en la historia de la educación. El tema de ISCHE 47 invita a los historiadores de la educación a reconsiderar su relación con las fuentes y a reflexionar sobre cómo ellas dan forma a sus interpretaciones del pasado educativo, por un lado, y, por otro, desafían los límites de las teorías, los conceptos, las metodologías y los enfoques.

Se invita a los participantes a explorar el papel cambiante de las fuentes, no solo como herramientas indispensables para la investigación histórica, sino también como objetos de escrutinio crítico, examinando su diversidad, generatividad, limitaciones e incluso el posible agotamiento o declive de ciertas fuentes en el estudio de la educación y de campos relacionados. También se invita a los participantes a situar su análisis en el contexto más amplio de la reflexión sobre las prácticas de investigación en la historia de la educación.

Los temas de interés incluyen, entre otros, los siguientes:

- 1. Tradiciones historiográficas y nuevas vías metodológicas e interpretativas en el trabajo con/a través de las fuentes.** ¿Cómo se están cuestionando o reconfigurando las tradiciones historiográficas establecidas mediante el uso innovador de las fuentes, o cómo están redefiniendo los nuevos enfoques la relación del historiador con los materiales no tradicionales?
- 2. Archivos públicos y privados, bibliotecas y colecciones: perspectivas, problemas y retos.** Los historiadores de la educación utilizan una variedad de fuentes, conservadas en

archivos públicos y bibliotecas, así como en colecciones privadas. La naturaleza de las fuentes conservadas en estas instituciones culturales suele variar, a veces de forma significativa: manuscritos, documentos, registros, cartas, libros de texto, libros infantiles, pero también cuadernos escolares, diarios, etc. Son el resultado de políticas de conservación específicas, así como evidencias de acontecimientos y procesos pasados. ¿Qué problemas metodológicos plantea el uso de fuentes concretas en lo que respecta al acceso, la conservación y la construcción del significado histórico?

- 3. Estudio de los sistemas y políticas educativas.** ¿Cómo influyen los datos estadísticos, los documentos políticos, los registros administrativos, los informes oficiales, las estadísticas de financiación escolar y otros tipos de fuentes en nuestra comprensión de la gobernanza educativa, las reformas y las intervenciones estatales a lo largo del tiempo? ¿Qué otras fuentes es posible movilizar para estudiar las políticas educativas y las artes de gobernar?
- 4. Huellas de la vida cotidiana y de lo sensorial en los procesos educativos.** ¿Cómo pueden los documentos personales, las fotografías, la correspondencia privada y otros tipos de fuentes ayudarnos a reconstruir las experiencias vividas por los estudiantes, los profesores y las comunidades escolares, así como su habitus social, sus rituales, tabúes y reglas no escritas? ¿Qué papel desempeñan los objetos materiales (por ejemplo, pupitres, pizarras, uniformes escolares, material didáctico), las prácticas corporales y las experiencias sensoriales como fuentes para comprender la naturaleza encarnada de la educación?
- 5. Estudio de las teorías y los agentes pedagógicos.** ¿Cómo iluminan el desarrollo y la circulación del pensamiento educativo fuentes como los tratados y revistas pedagógicas, las notas de clase, la correspondencia pública o las redes intelectuales?
- 6. Trabajar en diferentes ámbitos y fuentes.** ¿Cuáles son los retos metodológicos al realizar estudios que abarquen y conecten diferentes ámbitos del campo educativo (por ejemplo, la elaboración de políticas educativas y la escolarización cotidiana) en la investigación? ¿Qué posibilidades y retos se derivan del objetivo de combinar diferentes fuentes —por ejemplo, escritas, materiales, visuales— en un mismo estudio, posiblemente para trabajar en distintos ámbitos?
- 7. Fuentes digitales, bases de datos de fuentes y uso de la inteligencia artificial en la investigación histórica.** ¿Cuáles son los posibles impactos de los archivos digitales, las herramientas de inteligencia artificial y los enfoques basados en datos en la remodelación de las prácticas de investigación, incluidas las cuestiones de accesibilidad, sesgo e interpretación de las fuentes?

8. Memorias, trabajo de memoria y representaciones sociales de la educación como fuentes en la historia de la educación: el uso de historias orales, autobiografías, prácticas conmemorativas, memoria colectiva y similares en la construcción de narrativas sobre el pasado educativo, incluidas sus dimensiones afectivas y representativas.